

# IN UNUM

*“Padre, que sean uno... para que el mundo crea”*

**Publicación mensual del  
“INSTITUTO SECULAR ORIONINO” –JUNIO 2010 –**

## *Palabras de Don Orione*

Nuestra primera regla debe ser la observancia del Evangelio. Pero para observar el Evangelio, ante todo es necesario conocerlo: conocerlo bien y luego, con la ayuda de Dios, vivirlo en el espíritu y en la letra.

“Somos cristianos en cuanto imitamos la vida y vivimos la doctrina de Cristo.

“Y para conocer y observar mejor el Evangelio, es bueno que esté impreso en nuestras mentes y no sólo que lo leamos a ratos perdidos. Por eso recomiendo la lectura asidua y el estudio del Santo Evangelio.

“La imitación de Cristo” nos dice desde el primer capítulo: “nuestro supremo estudio debe ser meditar en la vida de Jesús”. No dice meditar la vida, sino “*meditar en la vida*” de Jesús, es decir entrar en su intimidad y vivir de Jesús, de la vida de Jesús.

“Debemos tener el Evangelio siempre delante de los ojos, de nuestra mente y llevarlo en el corazón, vivirlo.

“El Señor predicó con obras y palabras el Evangelio y la Iglesia nos lo da a nosotros, para que las palabras y los hechos, es decir, con las obras buenas y santas, lo practiquemos”.

*(De cartas colectivas: 10-8-1935 y 22-10-1937)*

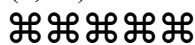
Leer la Palabra de Dios, meditar la Palabra de Dios... Decíamos en nuestra última Asamblea que la Biblia debe ser nuestro libro de cabecera. En la Palabra encontraremos todas las respuestas a nuestras dudas y angustias, hallaremos consuelo en nuestras penas porque el Señor no abandona a sus criaturas y con más razón cuando sufren y están tristes.

Qué consoladoras son las palabras de San Pablo a los Filipenses: “Alégrense siempre en el Señor. Vuelvo a insistir, alégrense” (4,4).

Cuando tenemos dudas y temores por el más allá, es hermoso leer: “No se inquieten. Crean en Dios y crean también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas habitaciones...” (Jn. 14, 1-3).

Cuando nos sentimos abandonados, hallaremos consuelo en las palabras de Isaías: “No temas porque yo estoy contigo, no te inquietes porque yo soy tu Dios; yo te fortalezo y te ayudo, yo te sostengo con mi mano victoriosa” (41, 10). “Tu eres de gran precio a mis ojos, porque eres valioso, y yo te amo... no temas porque yo estoy contigo” (43,4-5). “¿Se olvida una madre de su criatura, no se compadece del hijo de sus entrañas? ¡Pero aunque ella se olvide, yo no te olvidaré!” (49,15).

“Que la Palabra de Cristo resida en ustedes con toda su riqueza. Instrúyanse en la verdadera sabiduría”, decía San Pablo a los Colosenses (3, 16).



## *Ficha 5*

“Les explicó lo que decían de Él las Escrituras” (Lc. 24,27)

**Objetivo:** Detenerse para releer, a la luz de la Palabra, lo descubierto, compartido y contemplado en los pasos anteriores. A la manera de los discípulos dejémonos cuestionar y guiar por Jesús por los caminos de la Biblia.

**Motivación:** La Palabra de Dios nos invita a leer y asimilar lo leído, dejándonos penetrar por ella a la vez que nos lleve a un cambio de vida. Iniciamos leyendo en forma pausada el texto de Emaús.

**Para la reflexión:** Una primera entrada es tratar de comprender, con todos los recursos de nuestra inteligencia, lo que nos transmite el texto.

La segunda entrada añade a la primera el elemento de la fe: comprender la experiencia de fe que pretende transmitir. ¿Qué dice el texto de nuestra relación con Dios y de nuestra relación creyente con la comunidad y el mundo?

La lectio divina representa una experiencia específica de carácter místico porque hace de la lectura bíblica una experiencia orante de encuentro con Dios desde la experiencia propia de la vida, de la

búsqueda interior, del sufrimiento, de la alegría, de las preguntas y de los cuestionamientos tanto personales como comunitarios.

Es esta última perspectiva que Jesús privilegia con los discípulos y que queremos proponer aquí para iluminar, desde la fe y la oración, los temas trabajados anteriormente.

**La lectio divina:** Para entrar en una verdadera lectio divina son necesarias una serie de condiciones:

1. El orante se acerca la Palabra con la seguridad de que el Dios vivo lo está esperando para entrar en diálogo con su vida. Además debemos estar convencidas que esta Palabra es para mí o para el grupo, hoy y en nuestra situación real y concreta.
2. Contentarse “solamente con la Palabra” (evitar la curiosidad intelectual que se pierde en los comentarios técnicos que distraen), pero también con “toda la Palabra” (no seleccionar las partes que me convienen, se debe acoger la sorpresa, a veces incómoda, de todo un texto).
3. Para poder hacer una lectio fecunda, personal o comunitariamente, es preciso asumir unas actitudes previas: ponerse a disposición del Espíritu, un poco como Samuel: “*habla, Señor, que tu siervo escucha*”.
4. Es importante tener presentes los elementos esenciales de la exégesis del texto. Es un poco como consultar un mapa antes de emprender un viaje para no extraviarse por callejones sin salida. A tal efecto pueden servir las notas de las buenas Biblias (Jerusalén o la de las Américas).
5. El ambiente en donde se desarrollará la lectio deberá ser tranquilo y pacificador.

En la primera etapa de nuestro camino de Emaús, hemos intentado interrogar nuestras confusiones, desánimos y hemos escuchado nuestras tristezas y perplejidades. Podríamos identificarlos con la gran experiencia del Exilio, o también con la tempestad en la barca en medio del mar, donde Jesús parece dormir. Se puede buscar cualquier simbolismo para sentirnos identificados. Sería rico, en un segundo momento, buscar pistas de esperanza, de consuelo y de conversión real en la Palabra.

Para el discernimiento e interrogar nuestras vidas desde la Palabra, identificar nuestra vida con alguna parábola de Jesús.

¿Cómo darle a nuestro ser de cristianas y consagradas su valor evangélico, su densidad de revelación? Haciendo lo que hicieron los evangelistas: releyendo nuestra historia con las categorías teológicas, simbólicas y espirituales de toda la Escritura.

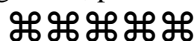
El propio Jesús hacía esto continuamente y no sólo con los discípulos de Emaús. Utiliza el signo de Jonás para caracterizar el misterio de su pascua o cuando, en tantas oportunidades, cita a los profetas o al salmista para comentar las situaciones concretas que enfrenta con sus contemporáneos.

En esta tarea tenemos una maestra de primer orden: María, de la que San Lucas dice que guardaba y meditaba todo en su corazón. Ella nos invita a la paciencia contemplativa de la interpretación y el discernimiento.

Como en el itinerario de los dos discípulos, la lectio divina no tiene como objetivo aclarar los conceptos. Se trata de un camino de iluminación. La confrontación con la Escritura, es un encuentro vivo con Jesús que experimentamos hasta sentir tocado el corazón haciéndolo arder hasta comunicarse fraternalmente en un gran desborde de júbilo evangélico. La Palabra es una espada de dos filos que separa y cura las heridas; pero es también una luz y un pan que da vida al corazón.

**Otros textos:** Para enriquecer la meditación sugerimos los siguientes textos: Regla de Vida: art.7. Don Orione, en el libro “Un profeta de nuestro tiempo” nos habla de María (la maestra de primer orden como dice el texto más arriba): “Esa voz que nos invita a orar y amar” págs. 17-18.

Documento de la Asamblea general en la página 20, punto 4.2.: nos invita a practicar la lectio divina.



## Ataques a la Iglesia

Carta del P. Martín Lasarte, salesiano uruguayo que hace casi 20 años está en Angola (África). Está dirigida al periódico New York Times, que se ha empeñado en una campaña mediática contra la Iglesia y el Papa, más allá del hecho tan doloroso de los sacerdotes que han sido motivo de escándalo por sus conductas sexuales aberrantes.

“Querido hermano y hermana periodista: Soy un simple sacerdote católico. Me siento feliz y orgulloso de mi vocación. Hace veinte años que vivo en Angola como misionero.

“Me da un gran dolor por el profundo mal que personas que deberían de ser señales el amor de Dios, sean un puñal en la vida de inocentes. No hay palabra que justifique tales actos. No hay duda que la Iglesia no puede estar, sino del lado de los débiles, de los más indefensos. Por lo tanto todas las medidas

que sean tomadas para la protección, prevención de la dignidad de los niños será siempre una prioridad absoluta.

“Veo en muchos medios de información, sobre todo en vuestro periódico, la ampliación del tema en forma morbosa, investigando en detalles la vida de algún sacerdote pedófilo. Así aparece uno de una ciudad de USA, de la década del 70, otro en Australia de los años 80 y así de frente, otros casos recientes... ¡Ciertamente todo condenable! Se ven algunas presentaciones periodísticas ponderadas y equilibradas, otras amplificadas, llenas de preconceptos y hasta odio.

“¡Es curiosa la poca noticia y desinterés por miles y miles de sacerdotes que se consumen por millones de niños, por los adolescentes y los más desfavorecidos en los cuatro ángulos del mundo! Pienso que a vuestro medio de información no le interesa que yo haya tenido que transportar, por caminos minados en el año 2002, a muchos niños desnutridos desde Cangumbe a Lwena (Angola), pues ni el gobierno se disponía y las ONG's no estaban autorizadas; que haya tenido que enterrar decenas de pequeños fallecidos entre los desplazados de guerra y los que han retornado; que le hayamos salvado la vida a miles de personas en Moxico mediante el único puesto médico en 90.000 km<sup>2</sup>, así como con la distribución de alimentos y semillas; que hayamos dado la oportunidad de educación en estos 10 años y escuelas a más de 110.000 niños... No es de interés que con otros sacerdotes hayamos tenido que socorrer la crisis humanitaria de cerca de 15.000 personas en los acuartelamientos de la guerrilla, después de su rendición, porque no llegaban los alimentos del Gobierno y la ONU. No es noticia que un sacerdote de 75 años, el P. Roberto, por las noches recorra las ciudad de Luanda curando a los chicos de la calle, llevándolos a una casa de acogida, para que se desintoxiquen de la gasolina; que alfabeticen cientos de presos; que otros sacerdotes, como P. Stefano, tengan casas de pasaje para los chicos que son golpeados, maltratados y hasta violentados y buscan un refugio. Tampoco que Fray Maiato con sus 80 años, pase casa por casa confortando a los enfermos y desesperados.

“No es noticia que más de 60.000 de los 400.000 sacerdotes, y religiosos hayan dejado su tierra y su familia para servir a sus hermanos en una leprosería, en hospitales, campos de refugiados, orfanatos para niños acusados de hechiceros o huérfanos de padres que fallecieron con Sida; en escuelas para los más pobres; en centros de formación profesional, en centros de atención a cero positivos... o sobretodo, en parroquias y misiones dando motivaciones a la gente para vivir y amar.

“No es noticia que mi amigo, el P. Marcos Aurelio, por salvar a unos jóvenes durante la guerra en Angola, los haya transportado de Kalulo a Dondo y volviendo a su misión haya sido ametrallado en el camino; que el hermano Francisco, con cinco señoras catequistas, por ir a ayudar a las áreas rurales más recónditas hayan muerto en un accidente en la calle; que decenas de misioneros en Angola hayan muerto por falta de socorro sanitario, por una simple malaria; que otros hayan saltado por los aires, a causa de una mina, visitando a su gente. En el cementerio de Kalulo están las tumbas de los primeros sacerdotes que llegaron a la región... Ninguno pasa los 40 años.

“No es noticia acompañar la vida de un Sacerdote “normal” en su día a día, en sus dificultades y alegrías consumiendo sin ruido su vida a favor de la comunidad que sirve.

“La verdad es que no procuramos ser noticia, sino simplemente llevar la Buena Noticia, esa noticia que sin ruido comenzó en la noche de Pascua. Hace más ruido un árbol que cae que un bosque que crece.

“No pretendo hacer una apología de la Iglesia y de los sacerdotes. El sacerdote no es ni un héroe ni un neurótico. Es un simple hombre, que con su humanidad busca seguir a Jesús y servir sus hermanos. Hay miserias, pobreza y fragilidades como en cada ser humano; y también belleza y bondad como en cada criatura.

“Insistir en forma obsesionada y persecutoria en un tema perdiendo la visión de conjunto crea verdaderamente caricaturas ofensivas del sacerdocio católico en la cual me siento ofendido.

“Sólo le pido amigo periodista, busque la Verdad, el Bien y la Belleza. Eso lo hará noble en su profesión.

“En Cristo, P. Martín Lasarte sdb  
(Angola –África – [domboscolwena@hotmail.com](mailto:domboscolwena@hotmail.com))

Nos envió esta carta nuestra hermana Blanca de Uruguay y luego, el Padre Juan José Mettini que se encuentra en Italia.

Nos pareció hermoso colocarla en nuestro Boletín y parece también un acto de justicia y un homenaje a tantos SACERDOTES, con mayúsculas, que están gastando su vida en tantos lugares remotos y en el mundo entero.

Es verdad que han sucedido actos vergonzosos en muchas partes, pero también es vergonzosa la actitud de tantas personas que se hacen eco de esta “prensa amarilla” que instala un tema, y lo repite constantemente, para que quede grabado a fuego en las personas.

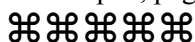
Es triste y lamentable, pero sólo se vende aquello que ataca y daña. Ocurre con la Iglesia y ocurre también cuando se ensañan con las personas. Parece que tanto los diarios, como las revistas y los noticieros, si no tienen una cuota enorme de morbosidad, no se venden.

Da la impresión que las buenas noticias no atraen a nadie. ¿A quién le puede interesar que los Sacerdotes y las Religiosas vayan, **por amor**, a lugares inhóspitos donde muchas veces pierden la vida? Dicen “que ese es su deber”. Y cuando ocurren problemas de malas conductas y extravíos, dicen: “¿dónde está el ejemplo que deben dar?”

Y uno podría preguntar: ¿dónde está el ejemplo del padre de familia que abandona a su esposa e hijos por otra mujer, por la bebida, por el juego...? ¿Dónde está el ejemplo de las madres que matan a sus hijos antes de nacer y aquellas que los abandonan como si se tratara de un animalito que estorba en casa? ¿Dónde está el ejemplo de los hijos que abandonan a sus padres ancianos? Y cuántas cosas más podríamos enumerar...

¿A quién le importa el sacerdote o la monjita que están gastando su vida en las villas de emergencia en medio de los más desposeídos? “Lo hacen porque quieren” dicen. Nosotros decimos “que es una opción de vida”, que es una respuesta a un llamado fuerte y apremiante.

Que Dios bendiga a todos aquellos que dan la vida por Jesús y por los pobres y recemos mucho por “todas” las almas desviadas que tanto daño le hacen al mundo. Aquí podríamos incluir las palabras de Don Orione en ese precioso himno a la caridad: “Cristo las ama a todas, Cristo murió por todas, Cristo las quiere salvar a todas...” (“Un profeta de nuestro tiempo”, págs. 138-141)



### *Justicia: todavía hay mucho por hacer...*

**E**l problema de los intrusos, de los que usurpan terrenos y viviendas, de los que no pagan impuestos, agua ni luz porque están colgados, siempre causa polémica y parecería que están en conflicto la justicia y la caridad evangélica.

No se trata de decir que todo está bien ni afirmar ciegamente que todo está mal. No hay que recurrir a una síntesis miope que nos lleve a decir que de un lado todos son buenos y del otro lado todos son malos. Muchas veces escuchamos apasionadas defensa de los pobres donde dicen que siempre tienen razón, caiga quien caiga, o viceversa.

No se trata de llevar al banquillo de acusados ni a uno ni a otros, pero debemos convenir que hay un sistema injusto que ha llevado al pobre a ser cada vez más pobre y al rico, cada vez más rico.

En este mundo egoísta todos debemos descubrir el auténtico significado de la solidaridad social. Ser solidarios con el pobre y no encerrarse en el mundo mezquino de los propios intereses. Dios quiere que todos vivamos en este mundo, pero cuando creó al hombre, en ningún momento les dijo que se hagan ricos a costa de sus hermanos. Tampoco les dijo que tenga sirvientes y esclavos, sus palabras fueron: “Sean fecundos, multiplíquense, llenen la tierra y sométanla...” (Gen. 1, 28). En ningún momento Dios les dijo que sometieran a los demás habitantes de la tierra; fue la avaricia humana la que creó tanta desigualdad y tanta miseria. Fue el hombre el que distinguió a los hermanos por el color y razas. Para Dios todos somos hijos.

¿No hemos puesto a meditar lo qué significa vivir sin un techo en invierno, cuando todos lo pensamos dos veces antes de salir de nuestras casas? Si esto no me preocupa, debo dejar de rezar el Padrenuestro y empezar a pensar en la pregunta de Dios a Caín: “¿qué has hecho de tu hermano?”

Sabemos que este no es un problema nuevo, también existían pobres en la época de Jesús, pero sabemos que es un problema que se ha recrudecido en los últimos años. Los que viven en las villas de emergencia no pagan impuestos, agua, ni luz.

Pero, ¿es normal que haya tanta gente sin techo y tanta gente que vive precariamente en pleno Buenos Aires? ¿Qué solución hay para los miles y miles que vienen de las provincias y de los otros miles que vienen de países vecinos, que trasponen nuestras fronteras porque han oído que aquí todavía se puede vivir?

No podemos desentendernos del problema de los necesitados, pero tampoco es bueno que ocupen una casa o un terreno en forma ilegal, porque si estos hechos se multiplican, llevan al caos social. ¿Quién debe hacerse cargo de todo esto? El primer acusado es el Estado, que no provee ni planifica. El gobierno y los legisladores tienen que procurar que el número de los que quieren vivir gratis no siga creciendo,

pero es imposible hacerlo mientras exista el “*clientelismo político*” que piensa de esa manera asegurarse votos para las próximas elecciones.

Es así que han logrado que un sinnúmero de personas se sienten con derecho a que se le de todo sin hacer el más mínimo esfuerzo: mientras el padre de familia se embriaga, la madre cobra por los siete hijos, los comedores sociales les proveen el alimento... ¿Para qué preocuparse en buscar trabajo? Claro que todo esto no es una ley general: están los verdaderos pobres, los que no reciben nada porque no son buenos “*clientes*” de los políticos de turno.

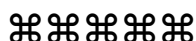
No se puede regalar tanto cuando miles y miles deben pagar la luz, los impuestos y el alquiler, tal vez con un sueldo menor del que reciben muchos “*clientes*” de los políticos. Si el dinero se sacara de aquellos que se han enriquecido a costa de la indigencia de otros, sería una buena solución social; pero lamentablemente, los que pagan los platos rotos son las cajas de jubilaciones, los recursos económicos para los hospitales, para la educación, etc.

Por lo tanto, los más sufridos son los ancianos, los enfermos y los niños. Así vemos obras “*sociales piratas*” que adulteran los medicamentos y los enfermos que esperaban aliviarse, se agravan por falta de medicación adecuada. Vemos como los hospitales carecen de los insumos más indispensables; y los ancianos que trabajaron toda su vida, y esperan una jubilación acorde a sus aportes provisionales, están cobrando miserias. Entonces se les está quitando a los pobres para darles a otros pobres, y esto no es la justicia social ni la verdadera distribución de la riqueza.

Los que colaboramos en los comedores, sabemos que existen dos clase de pobres: los que lo son de verdad, (en la mayoría de los casos no saben leer y escribir y por lo tanto, ni saben cómo hacer un trámite para recibir alguna ayuda social); y están aquellos que vienen por comodidad, porque prefieren ver la novela por televisión, en vez de cocinar para los hijos. Pero, ¿cómo los distinguimos sin correr el riesgo de cometer una injusticia?

Esta es una tarea de los políticos que están obligados a hacer leyes que ayuden a vivir a todos. Los pobres deben ser ayudados, pero no con regalos ni dádivas humillantes, sino con trabajo que los dignifique. No darle todo servido para convertirlos en parásitos sociales, sino con la justa distribución de la riqueza; una distribución con leyes bien reglamentadas y fiscalizadas para que no se beneficien siempre los mismos, o sea los “*clientes*”; aquellos que indican los punteros políticos de los barrios, los que deciden a quien ayudar y a quien no. Esto no es justicia social ni nada que se le parezca, y el problema no disminuye, sigue creciendo: todos los días se agregan más personas que van a pedir alimento a los distintos comedores.

Los cristianos estamos obligados a “hacer el bien sin mirar a quién”, pero también estamos obligados a rezar y a levantar la voz para que, de una vez por todas, los políticos dejen de pensar en sus intereses personales, en enriquecerse, y den una solución al grave problema del hambre y la injusticia social.



### *Aniversario*

Sabemos que todas las hermanas festejaron en forma especial el décimo tercer aniversario de la aprobación canónica de nuestro querido Instituto. En todos los lugares hubo momentos de oración particular en agradecimiento a la Madre de Fátima, nuestra Patrona. Especialmente la oración de las 12 hs., convocada desde Italia, donde nos unimos, las integrantes del ISO dispersas en el mundo, para agradecer a Nuestra Señora por las gracias recibidas y por aquellas, que estamos seguras, que va a concedernos en lo sucesivo.

Se participó de la Santa Misa en acción de gracias. Las hermanas que habitan separadas lo hicieron en forma individual y las que pudieron agruparse, lo hicieron en las parroquias correspondientes. También se colocaron afiches en las Iglesias y se distribuyeron folletos a las personas participantes de la Misa. Nuestra Señora de Fátima, ruega por nuestro Instituto.



### *Para pensarlo*

Todo puede decirse... siempre que se sepa decir. Es tan importante el modo en que se dice la verdad como la verdad en sí misma. Y puede afirmarse que, de cada diez veces que una verdad es rechazada, ocho al menos, lo es porque quien la dice no la maneja con el suficiente amor.

La buena verdad tiene que encontrar el “momento” para ser dicha, el “tono” en que es dicha, el “tiempo” necesario para dejarla madurar en el alma del oyente, la “sonrisa” que le sirva de introductora.

Una verdad mal dicha es media verdad y media mentira. Una verdad avinagrada tiene altísimas probabilidades de ver cerradas las puertas de la comprensión de los oyentes, pero no por lo que tiene de verdad, sino por lo que lleva de vinagre.



### *Intenciones para el mes de Junio*

**GENERAL:** Para que todas las instituciones nacionales y transnacionales se comprometan a garantizar el respeto a la vida humana, desde la concepción hasta su fin natural.

**MISIONERA:** Para que las Iglesias en Asia, que constituyen “una pequeña grey” entre poblaciones no cristianas, sepan comunicar el Evangelio y testimoniar con gozo su adhesión a Cristo.



### *¡Sonría, por favor!*

**H**oy mi hija cumple 21 años... y estoy muy contento porque es el último pago de pensión alimenticia que le doy, así que llamé a mi hijita para que viniera a mi casa y le dije:

–Hija mía querida, quiero que lleves este cheque a casa de tu mamá y le digas que ¡este es el último maldito cheque que va recibir de mí en todo lo que le queda de vida! Y quiero que me digas la expresión que pone su cara.

Mi hija fue a entregar el cheque y yo estaba ansioso por saber lo que la bruja de su madre tenía que decir y qué cara pondría. Cuando mi hijita regresó, pregunté de inmediato:

–Dime pronto, ¿qué dijo tu madre?

–¡Me dijo que justamente estaba esperando este día para decirte que no eres mi papá!



**“Y cada día y cada hora de nuestra vida y cada batalla del corazón estén señalados y sellados por nuestra plegaria: ¡Ave María! (San Luis Orione)**